Museo Etnográfico Castilla y León

Fernando Sinaga. Sistemas instrumentales

El escultor Fernando Sinaga (Zaragoza, 1951) residió en Maderuelo (Segovia) entre los años 1972 y 1984 en un cierto aislamiento voluntario, empujado por el deseo de vivir encastillado. Esa época no ha sido revisada suficientemente, por lo que sigue siendo un ciclo artístico y vital inexplorado que esta propuesta expositiva ayuda a redescubrir.

La exposición *Fernando Sinaga. Sistemas Instrumentales* muestra por primera vez una amplia selección de esculturas, objetos, mobiliario, herramientas y utensilios realizados por este artista desde el año 1974 al presente (**Archiv S¬I¬1_cartelas verdes**). Estos objetos personales íntimos han representado para Sinaga una manera de relacionarse con su trabajo en el taller, con sus preocupaciones escultóricas más inmediatas, con su vida cotidiana y con su familia.

En cierta forma, el pensamiento artístico de Fernando Sinaga indaga a través de esta exposición sobre lo que él mismo ha definido como *visión alterada*. Un lugar y un tiempo donde lo simbólico, imaginario y lo real interactúan de forma inseparable. La utilidad y el uso como articulaciones de un dispositivo poético donde la forma adquiere una disposición. Una ordenación instrumental que nos permite reelaborar una nueva lectura sobre su trabajo artístico.

En la exposición se muestran además algunos de los instrumentos que Sinaga adquirió desde el año 1976 en adelante (**Archiv S¬ I¬2_cartelas naranjas**). Estos dos archivos conforman un espacio imaginal interconectado que nunca antes había sido investigado y expuesto. Gran parte de las piezas del Archiv S¬I¬2 son metálicas (sobre todo forja). En su origen su valor no era económico, puesto que en su mayoría las herramientas fueron compradas como chatarra que se pagaba a peso. Una parte importante de estos instrumentos proceden de una chatarrería de Campo de San Pedro, localidad cercana a Maderuelo (Segovia); espacio celtíbero, arévaco y prerromano, no muy lejos de Clunia, en la vía intermedia entre *Cesaraugusta* y *Astúrica Augusta*. Todas estas herramientas componen entre sí una época y una manera de hacer que nos conduce a un saber artesanal perdido.

La relación de Fernando Sinaga con una de las partes de los instrumentos que aquí se exhiben ha sido contextual y cultural (**Archiv S¬1¬2_cartelas naranjas**), pues formaban parte de la España de los años setenta del siglo XX, representando un saber artesanal perdido y algo a punto de desaparecer, ya que el destino de la mayor parte de estos instrumentos era convertirse en materia prima de fundición. Esta muestra recupera el gran interés de este artista por la cultura material del mundo rural.

Para Sinaga, disponer de los sistemas e instrumentos que nos han hecho útiles, eficaces, imaginativos y, productivos, le ha permitido pensar en ideas-forma que surgen en la dirección de la fuerza del trabajo y que indagan en la capacidad productiva y transformadora del mismo. Según este artista, esa voluntad productiva ha creado mundos particulares, una estructura social basada en la utilidad y un instrumentalismo subliminal que opera ya en nuestros hábitos.

Fernando Sinaga ha organizado estos dos archivos en grupos de significación que siguen una óptica, acorde con la dirección y el equipo técnico de este Museo. El procedimiento expositivo elegido es más intuitivo que científico, ya que no se siguen criterios cronológicos, ni lógicas temáticas rígidas. Es, por tanto, una intervención discursiva y poética que se inserta y confunde voluntariamente dentro de la colección etnográfica más importante de nuestra comunidad. Por ello, esta exposición es un acto desdiferenciado en busca de su propia historia, una experiencia perceptiva que atraviesa tanto lo biográfico como lo identitario. Es un ensayo artístico que revisa la útil inutilidad de las cosas y que, en palabras de Sinaga, "tan sólo puede activarse en su máxima intensidad dentro del marco de la colección del Museo Etnográfico de Castilla y León, en Zamora". Esta muestra es, en el fondo, un acto creativo y vital reflejado en el contexto que le da sentido y significado.

Salamanca 12 de octubre de 2016, Ilse Borchard